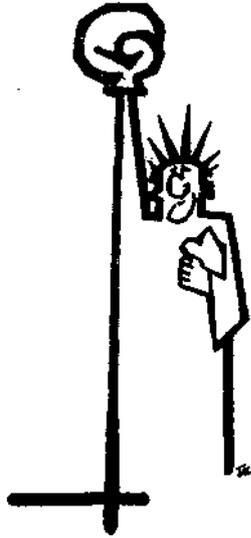


PRONTUARIO
DEL
IMPERIALISMO

YANQUIS INVADEN LA INDUSTRIA



- Desde 1937 hasta hoy, se han llevado 11 millones de dólares al mes.
- Durante el gobierno de Freí, los imperialistas han robado a Chile más de mil millones de dólares.
- La Anaconda financia sus inversiones en aluminio con las ganancias obtenidas en Chile.

Por Róbinson Rojas

El día 22 de mayo de 1969 las agencias norteamericanas de noticias publicaron un despacho muy breve que, en síntesis, decía esto:

Un informe elaborado por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos demuestra que América latina sigue siendo un sector rentable para los financistas norteamericanos. El estudio revela que el porcentaje de utilidad de los capitales norteamericanos invertidos en Latinoamérica supera el 12% anual. El porcentaje de utilidad es prácticamente el doble que el que puede lograrse en Europa.

El optimismo de los consorcios yanquis que operan en América latina,

(Detección electrónica de texto del original en Causa ML, Año 2, No. 9, junio 1969, pp. 6-31, publicada en Santiago de Chile, Miraflores 540, 2o. piso. Róbinson Rojas.)

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

justificado para todo el continente, debe haberse transformado en franca algarabía al recibir los resultados de sus inversiones directas en Chile:

Los datos oficiales señalan que en 1968 las inversiones extranjeras directas en nuestro país tuvieron una utilidad de 320,3 millones de dólares, incluyendo utilidad neta, depreciación o intereses de capital (1). Esta ganancia se hizo sobre un capital de 1.400 millones de dólares, lo que da un porcentaje de utilidad que bordea el 23%.

Cifras como las anteriores, que incluyen solamente las ganancias "visibles", es decir, las ganancias declaradas por los consorcios extranjeros en Chile, son un indicador claro de la asombrosa presencia del imperialismo en nuestro país, de la magnitud de su saqueo y de la realidad increíble que significa el hecho de que CHILE ES UNA COLONIA DEL CAPITAL MONOPOLICO IMPERIALISTA.

En estos datos no se consideran otras formas de remitir ganancias al exterior como es el abultamiento de los costos de producción, del valor de los componentes importados y de los servicios facturados a sobrepuestos por las empresas extranjeras que hacen trabajos subsidiarios para aquellas que operan en Chile.

De todos modos, analizando el comportamiento, volumen y sectorización de las inversiones extranjeras directas en Chile en los últimos 21 años, surgen algunas conclusiones que son de gran importancia para entender la realidad en que se desenvuelve el destino de un país colonizado como en Chile.

En términos generales se puede afirmar lo siguiente:

1.— Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, el saqueo imperialista a la economía chilena es de tal magnitud que NO ha ingresado al país ni un solo dólar extranjero por concepto de NUEVAS inversiones, porque desde esa fecha el monto del dinero remitido al exterior por ganancias de las inversiones extranjeras directas supera en mucho a la cantidad ingresada al país como "inversiones extranjeras directas".

2.— Las utilidades de esas inversiones extranjeras directas, a partir de 1959, han ido ascendiendo en porcentaje de manera sostenida desde casi 11% hasta bordear el 23%. Este es un índice que revela cómo se está acelerando el saqueo a la economía chilena.

3.— Dentro del volumen total de inversiones extranjeras directas en

- (1) **La depreciación son los fondos que las empresas extraen de sus ingresos con el fin de reponer las maquinarias, los equipos y edificios que se van deteriorando con el uso y el transcurso del tiempo. El interés del capital es el costo que las empresas les asignan a los fondos utilizados tanto para inversiones como para gastos corrientes. La utilidad neta es la diferencia entre los ingresos y los gastos totales, menos los citados depreciación e intereses.**

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

Chile y su participación en las ganancias, la presencia de los Estados Unidos domina sin contrapeso y, estadísticamente, se puede decir que al hablar de inversiones extranjeras directas estamos refiriéndonos a las inversiones norteamericanas directas.

4.— También, y creo que esto es lo más importante por sus proyecciones económicas y políticas, en los últimos 16 años el foco de las inversiones extranjeras directas se ha ido desplazando a tremenda velocidad hacia el sector industrial, manteniendo el dominio en la sección extractiva de minerales básicos, y retirando, relativamente, sus capitales de los sectores de servicios, financieros y comerciales (teléfonos, electricidad, etc.) que en un tiempo fueron de tremendo interés para los imperialistas.

5.— La dirección de las inversiones de los Estados Unidos hacia la industria es un índice de la necesidad urgente para las empresas de ese centro imperialista de contar con una demanda ampliada. De ahí que los proyectos de *integración* —ALALC o Pacto Andino— corresponden exactamente a las necesidades de los industriales e inversionistas norteamericanos.

INTENTO DE ANÁLISIS

Para realizar este trabajo, se ha recurrido a las informaciones oficiales que provienen del Comité de Inversiones Extranjeras de la Corporación de Fomento de la Producción, de los Boletines del Banco Central de Chile, de las Balanzas de Pago publicadas en los estados de la Hacienda Pública cada año por los diferentes ministros de Hacienda, y de la documentación de agencias extranjeras existente en la Superintendencia de Sociedades Anónimas.

El criterio seguido fue el siguiente:

a) establecer el origen del capital según la empresa extranjera que lo aportaba.

b) dividir el campo de acción de ese capital en cuatro sectores básicos: agropecuario (en el cual incluimos la pesca), minería, industria y financiero-servicios-comercio.

Como primer paso, y muy importante, porque define exactamente cuál es la presencia económica en Chile del imperialismo norteamericano, creo que es necesario conocer la participación del capital yanqui en cada sector, en cinco momentos diferentes de los últimos 21 años.

SECTOR AGROPECUARIO

Las inversiones extranjeras directas aquí han subido de 6.9 millones de dólares en 1948 a 21.9 millones de dólares en 1968. Sin embargo, dentro del total de las inversiones extranjeras directas para las mismas fechas, su

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

significación se ha mantenido estacionaria, ya que para 1948 era de 1.2% y para 1968 era de 1.6%.

Lo que es importante, es la escalada norteamericana dentro de esos aumentos: en 1948 los yanquis tenían apenas 49.000 dólares invertidos en el sector, mientras que en 1968 habían llegado a 11.4 millones. Este espectacular avance se debe a las inversiones en la industria pesquera en el período de Alessandri, que superan los 9 millones de dólares.

El cuadro siguiente ilustra mejor:

Año	(en millones de dólares)		% de EE. UU. en el total
	Inversiones Extranjeras directas	Inversiones yanquis directas	
1948	6.9	0.049	0.7
1953	4.1	0.023	0.5
1964	20.3	11.2	54.0
1967	21.9	11.4	52.0
1968	21.9	11.4	52.0

SECTOR MINERO

Como era de esperarse, a partir de pocos años después de la Segunda Guerra Mundial la presencia yanqui en minería es sencillamente casi única, y su control absoluto de la gran minería del cobre lo explica con creces. Pero hay un detalle importante: de 1948 a 1953, el aumento del control norteamericano del sector minero subió desde 91% a 96%, para bajar en seguida y mantenerse estacionario en los últimos cuatro años, que son años de gobierno demócratacristiano y de los Convenios del Cobre.

El cuadro resumen es así:

Año	(en millones de dólares)		% de EE. UU. en el total
	Inversiones Extranjeras directas	Inversiones yanquis directas	
1948	383.0	346.3	91
1953	524.1	504.1	96
1964	864.7	793.8	92
1967	986.4	915.8	93
1968	1.086.4	1.015.8	93

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

SECTOR INDUSTRIAL

Este es el sector donde la penetración yanqui se ha hecho con mayor velocidad, llegando, en estos momentos, a constituir un serio peligro de desnacionalización progresiva de toda la industria nacional en sus sectores más adelantados, con implicancias que detallaremos más adelante. Baste por ahora indicar que en los últimos 21 años los norteamericanos han aumentado más de 11 veces sus inversiones en la industria chilena, y que su participación en el total de capitales extranjeros operando allí se ha elevado de menos del 50% al 75%. Eso, mientras el total de inversiones extranjeras directas en la industria ha aumentado menos de 7 veces en el mismo período, lo cual señala claramente que el imperialismo yanqui se ha puesto a la cabeza de la ofensiva contemporánea por dominar la industria nacional, colonizando aun más estrechamente nuestro país.

Aquí están las cifras:

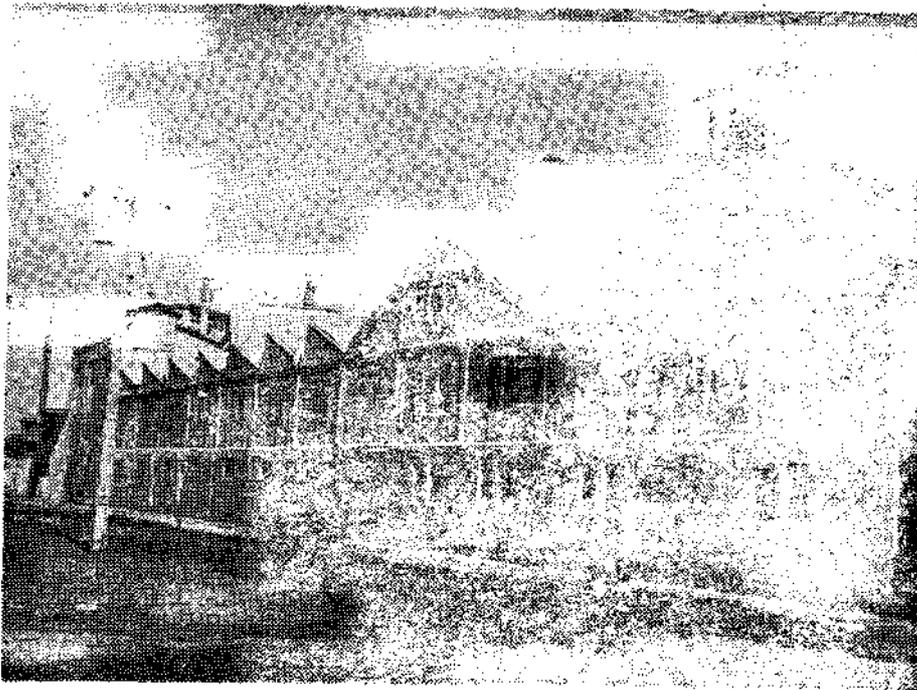
Año	(en millones de dólares)		% de EE. U.U. en el total
	Inversiones extranjeras directas	Inversiones yanquis directas	
1948	35.0	16.3	46.5
1953	47.8	17.8	37.0
1964	125.5	74.1	59.0
1967	151.0	180.0	75.0

Se ve de aquí que la gran embestida yanqui por dominar la industria chilena comenzó después de 1953, es decir, después que los gobiernos entreguistas y antipatriotas de siempre de este siglo se sacaron la máscara y aprobaron toda clase de franquicias y leyes especiales a los capitales extranjeros. Así, el hecho de que en este momento la industria nacional esté siendo absorbida por el imperialismo yanqui, es obra directa de las administraciones de Jorge Alessandri y Eduardo Frei.

Del mismo modo, este par de gobiernos entreguistas (tanto o más que los anteriores) se han convertido, a su turno, en líderes de la "integración" latinoamericana, que no es más que un recurso de los propios yanquis para "acomodar" mejor su saqueo a todo el continente. La verdad es que ellos no han hecho otra cosa que cumplir con las "sugestiones" de los imperialistas.

SECTOR FINANCIERO-SERVICIOS-COMERCIO

En el año 1968 el capital yanqui operando en estas áreas era ligera-



La
La industria nacional: nueva presa de la voracidad imperialista.

mente menor al que existía en 1948, lo cual indica su deseo de abandonar una zona de comercio que es cada vez menos rentable en comparación con las franquicias escandalosas que los gobiernos lacayos de las colonias están concediendo a los consorcios imperialistas.

En una edición especial de la revista yanqui *Visión*, de 1964-65, llamada *Progreso* ("progreso" para los saqueadores yanquis, naturalmente) se afirmaba lo siguiente, en el momento que Frei subía a la Presidencia de la República:

"El papel del capital privado extranjero en la industria latinoamericana esta cambiando, en parte *porque así lo han pedido los gobiernos* y en parte porque hay una tendencia hacia la diversificación de las inversiones. Está retirándose dinero de las compañías de servicios públicos y transporte que pasan a depender del capital nacional, por lo general de los gobiernos.

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

También está retirándose de las industrias de extracción, aunque es difícil generalizar por las vastas sumas que entran en juego en algunos casos. La tendencia actual es a invertir en manufactura".

Esta afirmación de los imperialistas yanquis deja en claro, de paso, una cosa que todos los chilenos deben tener muy en cuenta: el grado de impudicia de algunos gobernantes cuando se proponen engañar al pueblo.

Esto, porque la democracia cristiana, en su camino hacia el poder político y durante él, presentó ante el pueblo chileno, como medida de lo "nacionalista y soberano" que era, los proyectos de chilenización de las compañías yanquis distribuidoras de la electricidad y de las comunicaciones telefónicas. La verdad era que lo que la democracia cristiana ofrecía como un símbolo de "soberana" actitud, no era más que obedecer a un deseo de los imperialistas yanquis: deshacerse de esas compañías para poder competir con las manos libres en "la torta de la industria chilena".

Es típico el caso de la International Telephone and Telegraph: pidió que se le chilenizara para entrar a la competencia extractiva, y a principios de este año ya fue autorizada para poner 80 millones de dólares en exploración y explotación de yacimientos de cobre en Chile.

El cuadro siguiente resume el estancamiento y descenso del interés monopolista en el sector financiero-servicios-comercio:

(en millones de dólares)

Año	Inversiones Extranjeras directas	Inversiones yanquis directas	% de EE.UU. en el total
1948	141.2	73.8	52
1953	116.7	66.7	57
1964	118.2	67.8	57
1967	118.8	68.1	58
1968	121.9	71.2	58

Hay que explicar que el avance experimentado en el sector para el último año se debe exclusivamente a la fuerte inversión yanqui, de 3 millones de dólares hasta ahora, en asociaciones de ahorro y préstamo, con lo cual han apoyado su penetración en el sector de construcción de casa-habitación, con la cual amenazan seriamente con quebrar a muchos constructores nacionales.

Haciendo un resumen global de la situación, se puede afirmar que en el año 1968, había en Chile 1.277,5 millones de dólares en inversiones directas de los Estados Unidos, dentro de un total de 1.469,9 millones de

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

dólares de inversiones extranjeras directas. Esto indica que el 87% de las inversiones directas pertenecían al imperialismo norteamericano. Un porcentaje más que suficiente para asegurar el dominio de la colonia.

Si se comparan estos datos con los de 1948, tenemos la medida del avance de los yanquis dentro del dominio de la economía chilena: en 1948, las inversiones directas estadounidenses eran de 436,5 millones de dólares, de un total general extranjero de 566.1 millones de dólares, lo cual da un 77% para los Estados Unidos.

LA RADIOGRAFÍA DEL SAQUEO

Antes de analizar el comportamiento de las inversiones directas yanquis en el período que estamos analizando, por sectores y por años, y su efecto demoledor en el desarrollo de la economía nacional, habría que explicar, aunque sea en forma muy somera, la realidad del saqueo imperialista a nuestra economía.

Los datos disponibles para este trabajo permiten conocer las utilidades de las inversiones extranjeras directas en Chile hasta poco antes de estallar la segunda guerra mundial, en el año 1937. Es decir, queda por sumar una cantidad de millones de dólares que los capitales extranjeros se llevaron fuera de nuestro país, desde esa fecha hasta los años 20. Sobre todo después que comenzaron a funcionar las compañías de la gran minería del cobre en Chile, la Anaconda y la Kennecott, en 1915, con un capital inicial de 3.5 millones de dólares. (En 1968, ese capital inicial se había transformado en la fabulosa suma de 800 millones de dólares, a costa absolutamente del saqueo al pueblo chileno).

Uno de los momentos en la historia de Chile en que el saqueo imperialista se hizo mayor (con la complicidad de los gobiernos nacionales, por supuesto) fue la segunda guerra mundial, cuando se permitió a las compañías del cobre estafar asquerosamente al pueblo chileno en nombre de la "democracia", en circunstancias que esas compañías estaban haciendo el mejor negocio de su existencia. Cálculos muy conservadores indican que en los 4 últimos años de la segunda guerra mundial los yanquis sacaron de Chile, por concepto de la gran minería del cobre solamente, más de 700 millones de dólares.

De ese modo, desde 1937 hasta diciembre de 1943, las inversiones extranjeras directas en Chile habían sacado del país, por concepto de utilidades, depreciación (esto incluye repatriación de capitales) y los intereses sobre el capital, un total de 1.449.2 millones de dólares.

Tenemos que explicar que el fabuloso saqueo a Chile del período 1937-43 es sólo comparable al saqueo ocurrido en los últimos 4 años, desde

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

1965 hasta 1968, gobierno de la democracia cristiana, en que los inversionistas extranjeros se han llevado de Chile "legalmente" MAS DE MIL MILLONES DE DOLARES. . . la cifra exacta es 1.049.2 millones de dólares.

En total, desde 1937 hasta 1968, los extorsionadores del pueblo chileno se han llevado del país 4.390.4 millones de dólares.

Es decir, en los últimos 32 años los imperialistas extranjeros se han llevado de Chile un promedio de MAS DE ONCE MILLONES DE DOLARES AL MES.

Esto significa que el promedio anual de remesas de ganancias al exterior durante el mismo período, ha sido de 137.2 millones de dólares.

Si ahora consideramos que las inversiones directas extranjeras en Chile en 1968 ascendían a 1.469.9 millones de dólares, tenemos que las posibles "nuevas" inversiones extranjeras en Chile, desde 1937 a 1968, fueron de 45.9 millones de dólares por año.

Más claro todavía: en los últimos 32 años, cada 365 días, los consorcios imperialistas se han llevado 137,2 millones de dólares, y han hecho aparecer, de regreso, 45.9 millones de dólares, aumentando sus ganancias y aumentando "el capital extranjero" en Chile, en circunstancias que ese capital reingresado es chileno, por ser parte de las utilidades remitidas al extranjero.

Si agrupamos los años por quinquenios, es probable que la realidad del robo imperialista a Chile se vea más clara (Las cifras, como siempre, expresan millones de dólares):

Años	Ganancias remitidas al exterior	Nuevas inversiones "extranjeras"
Hasta 1943	1.449.2	566.1
1944-1948	297.8	—
1949-1953	385.8	126.6
1954-1958	446.2	206.2
1959-1963	597.2	203.22
1964-1968	1.214.2	367.78

¿QUIEN PERMITE EL SAQUEO?

Tenemos que insistir en que las cifras que damos (4.390.4 millones de dólares de ganancias) para medir el saqueo imperialista a Chile, no incluyen las ganancias ocultas de las compañías que operan en nuestro territorio. Son todas "legales". No hemos considerado, como ya lo explicamos más arriba, la sobrefacturación y otros trucos propios de la inmoralidad capitalista.

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

Ahora bien, si "legalmente" los imperialistas se han llevado de Chile, en los últimos 32 años, un promedio de más de 11 millones de dólares por mes, ¿de quién es la culpa de ese robo gigantesco? Naturalmente, de los que dictaron esas leyes para favorecer a los capitales extranjeros, con el pretexto de que "ayudan al desarrollo económico nacional".

No se ve cómo podría ser esa ayuda, en circunstancias que en promedio, anualmente se han llevado 137.2 y han reinvertido 45.9 millones de dólares, o sea, se han perdido más de 91 millones de dólares anuales en promedio.

Pero regresemos a este asunto de las leyes. En todo el período que consideramos, en Chile ha habido partidos políticos que se dicen nacionales, líderes políticos que se dicen nacionales y gobiernos que se dicen representar el interés nacional. Sin embargo, esos partidos políticos, esos líderes y esos gobiernos son los que han aprobado las leyes que permiten el saqueo. Una expoliación de tal magnitud, que uno tiene que preguntarse cómo es posible que la economía chilena haya podido resistir sin hundirse totalmente.

Todo esto es una clara demostración de que los imperialistas (que en el caso de Chile no han recurrido a los infantes de marina para mantener su dominio colonial) se han valido del soborno, la coima, la extorsión y el "premio", para conseguir que partidos, líderes y gobiernos nacionales legislen para proteger al capital extranjero, para organizar el funcionamiento de la colonia del imperialismo, y para impedir que esos capitales sufran siquiera algún riesgo menor.

No es el caso de nombrar aquí, uno por uno, los "casos tipo" de líderes políticos, y aun presidentes chilenos, que han sido premiados por los grandes consorcios extranjeros después de que aquéllos han hecho aprobar leyes que benefician al capital extranjero (ver Causa ML números 1, 2 y 3).

Lo que interesa es que de las cifras (que son oficiales) se desprende que nuestros partidos políticos burgueses, los líderes políticos nacionales y sus gobiernos, han sido solamente gestores de los intereses del amo colonial.

LOS LLANTOS DE ALGUNOS

Tal vez con una crisis de conciencia, el 18 de julio de 1961 el entonces senador demócratacristiano Radomiro Tomic, pronunció un discurso en el Senado sobre este problema. Y analizando cifras hasta 1960, dijo:

"A lo largo de 40 años, estas compañías (se refería a las de la gran minería del cobre. N. del A.) HAN RETIRADO DE CHILE TRES MIL MILLONES DE DOLARES. Comenzaron con una inversión de tres y medio millones de dólares. En 1929, llegó a 423 millones de dólares. Ha sido, pues, UN GRAN NEGOCIO. Esa suma de tres mil millones de dólares representa un tercio del capital físico de Chile, formado no en 40 sino en 400 años".

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

De estas realidades, Tomic deducía una cosa obvia... "que estamos sujetos sustancialmente a la jurisdicción de un estado extranjero".

Tomic planteaba todo esto para demostrar "la decisión democratacristiana" de sacudirse el yugo colonial una vez llegados al poder.

Y llegaron al poder los democratacristianos. ¿Qué pasó con esa "sujeción sustancial a la jurisdicción de un estado extranjero"? Pues, que desde que Frei subió al poder han salido de Chile, por concepto de ganancias de los consorcios extranjeros CASI VEINTIDOS MILLONES DE DOLARES MENSUALES COMO PROMEDIO, es decir, el doble del promedio mensual de los últimos 32 años.

Una vez más, a pesar de los llantos de los nuevos líderes políticos en el Parlamento, quedaba demostrado que Estados Unidos administra su colonia llamada Chile con un fluido sistema de sobornos a alto nivel, que permite dejar de lado el uso de los infantes de marina para mantener el poder imperial.

Es conveniente, en este aspecto de las ganancias de los capitales extranjeros directos, examinar el comportamiento de las utilidades, depreciaciones e intereses, desde 1958 en adelante, en relación con la cantidad total de las inversiones extranjeras en cada año:

(en millones de dólares)		
Año	Utilidades, depreciaciones, Intereses	% sobre la inversión directa ex.
1958	72.8	8.1
1959	111.6	10.9
1960	107.7	10.6
1961	103.6	10.2
1962	119.5	11.8
1963	155.0	14.0
1964	165.0	14.6
1965	191.0	16.4
1966	245.6	19.6
1967	292.3	23.0
1968	320.3	22.0

Del cuadro anterior se desprende que el promedio de ganancias remitidas al extranjero por los consorcios imperialistas durante el período de la democracia cristiana, ha sido de 20.25%.

Lo mismo, para el período inmediatamente anterior, fue de 12.01%. Sin

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

embargo, el crecimiento del porcentaje de ganancia sobre el capital invertido, a partir de 1958 ha ido en aumento sostenidamente. Es notable la aceleración de los capitales remitidos al exterior a partir de 1962.

Esto coincide con dos características principales de esos años:

- a) el desvío rapidísimo de nuevas inversiones norteamericanas hacia el sector de la industria;
- b) la firma de los convenios del cobre, que colocó a Chile en una posición todavía más desventajosa, aumentando las ganancias de las grandes compañías del cobre.

AL ASALTO DE LA INDUSTRIA

Vamos a centrar ahora nuestra atención en el comportamiento de las inversiones directas yanquis a través de los mismos períodos (1948, 1953, 1964, 1967 y 1968) en que examinamos el total de las inversiones extranjeras directas al comenzar este trabajo.

Como en lo hecho anteriormente, lo examinaremos por sectores:

SECTOR AGROPECUARIO.— Las inversiones yanquis aquí se han mantenido estacionarias después del término del período de Jorge Alessandri, en alrededor del 1% del total del dinero yanqui en Chile. Su interés principal es la pesca y la industria maderera, con un gigante en esta última: BIMA. Por su tendencia estacionaria y sin significado importante en el total, este sector no necesita mayores comentarios.

SECTOR MINERO. — Es bueno, en este sector, tener en cuenta que es casi absolutamente dominado por el cobre. De él también se puede decir que permanece estacionario en los últimos 21 años, pero manteniendo su gigantesca importancia de siempre en el total general del capital yanqui invertido en Chile.

SECTOR INDUSTRIAL.— Aquí el examen se hace dinámico, porque el interés yanqui por la industria nacional salta de un 3.0% en 1953 a 14% en 1968. Es evidente que este salto no es casual, y obedece a una política planificada del imperialismo yanqui de ir desplazando paulatinamente sus intereses económicos de la industria extractiva, principalmente, a la industria manufacturera, que está siendo cada vez más rentable en el mercado interno de sus propias colonias latinoamericanas.

Esto puede notarse en que, desde 1964 a 1968, el porcentaje de sus capitales en la minería bajó de 84% a 79.9%, mientras que en el mismo período, sus capitales en la industria manufacturera subieron de 7.8% a 14,0%,

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

Paralelo a este hecho, se produce la disminución progresiva y rápida de los intereses yanquis en él.

SECTOR FINANCIERO-SERVICIO-COMERCIO.—De un 16.8% en 1948, los capitales yanquis en Chile se interesaron solamente por 5.3% en 1968. Esto deja en claro que el desplazamiento, en gran magnitud, desde este sector al de la industria manufacturera, se está haciendo más rápido; mientras que el mismo desplazamiento desde la industria extractiva se hace con extremada lentitud. Esto es explicable en Chile donde la minería es el gigante principal del saqueo imperialista, y no se puede abandonar así no más.

Un cuadro resumen de todo esto, es el siguiente:

PORCENTAJE POR SECTORES DEL TOTAL DE LAS INVERSIONES DIRECTAS DE ESTADOS UNIDOS EN CHILE

Año	Agropecuario	Minería	Industrial	Fin.-Serv.-Comercio
1948	0.01	79.4	3.7	16.8
1953	0.005	86.0	3.0	11.9
1964	1.1	84.0	7.8	7.1
1967	1.1	84.0	8.5	6.4
1968	0.8	79.9	14.0	5.3

Como decía más arriba, el caso del cobre en Chile es de tan gran significación en el saqueo imperialista, que, se puede afirmar, transcurrirán muchos años todavía antes de que la nueva tendencia de las inversiones yanquis en nuestro país hacia la industria manufacturera desplace su importancia.

Por eso, para examinar con mayor detalle esta nueva tendencia, vamos a excluir, para nuestro estudio, durante el período 1954-1968, las inversiones yanquis destinadas a la gran minería del cobre (que han sumado 294,87 millones de dólares), y estudiaremos todas aquellas otras que no tienen que ver ni con la Kennecott ni la Anaconda.

Visto así, resulta que desde 1954 hasta marzo de 1969, Estados Unidos había hecho en Chile inversiones nuevas (directas) por 394.89 millones de dólares, que se distribuyeron de este modo:

Sector Agropecuario: 11.35 millones de dólares, con un 2.8% del total.

Sector Minero (sin gran Minería del Cobre): 216.89 millones de dólares, que hace un 55% del total.

Sector Industrial: 162.16 millones de dólares, que significan el 41.1% del total de nuevas inversiones yanquis en el período.

Sector Financiero-Servicios-Comercio: 4.5 millones de dólares, que equivalen al 1.1% del total considerado.

Sin embargo, este cuadro general se hace mucho más comprensible,

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

sobre todo para el hecho de que la administración de Frei ha sido de total entreguismo a los yanquis y antinacional, si lo separamos en dos partes.

La primera parte, desde 1954 hasta 1964. En ese período, las nuevas inversiones yanquis se dividieron así:

Agropecuarias, 11.2 millones de dólares. O sea, 6.8% del total.

Mineras, 97.3 millones de dólares. O sea 59% del total.

Industriales, 55.9 millones de dólares. O sea, 33.4% del total.

Servicio-Financiero-Comercial, 1.1 millón de dólares. O sea, 0.6% del total.

La segunda subdivisión es desde 1965 hasta 1968, es decir, el período de la administración demócratacristiana. Las nuevas inversiones yanquis, se comportaron así:

Agropecuarias, 0.12 millón de dólares. O sea, 0.05% del total.

Mineras, 119,59 millones de dólares. O sea, 52.3% del total.

Industriales, 105.86 millones de dólares. O sea, 46.2% del total.

Servicio-Financiero-Comercial, 1,1 millón de dólares. O sea, 0.6% del del total.

Estas cifras indican que en el período de gobierno de la democracia cristiana, el porcentaje de nuevas inversiones yanquis en la industria manufacturera se elevó en casi el doble con respecto al período anterior.

Es decir, que el gobierno actual se ha sometido totalmente a la nueva política de inversiones norteamericanas en Chile.

Al mismo tiempo, en los cuatro años de este gobierno los yanquis han invertido (sin considerar la gran minería del cobre) 228.9 millones de dólares; mientras que en los 10 años anteriores al período actual los yanquis invirtieron 165.5 millones de dólares.

Esto deja en claro que para los yanquis, el gobierno demócratacristiano da "amplias seguridades" y tienen mucha confianza en él. Y para todos no es un misterio que "amplias seguridades", en el lenguaje del imperialismo yanqui significa "absoluta sumisión" a los dictados del amo imperial que reside en Washington.

Como un intento de pormenorizar todavía más el camino nuevo que está siguiendo el capital norteamericano en Chile, se puede decir, en millones de dólares, que desde 1954 hasta 1968, los capitales de Estados Unidos, sin considerar la gran minería del cobre, se han invertido así:

Exploraciones mineras (incluyendo el nuevo rubro de la ITT): 81.7.

Minería del hierro: 81.

Celulosa y Papel: 66.7.

Minería del cobre: 55.7.

Petroquímica: 27.0.

Industria automotriz y accesorios: 23.5.

Pesca (harina de pescado, astilleros, etc.): 12.6.

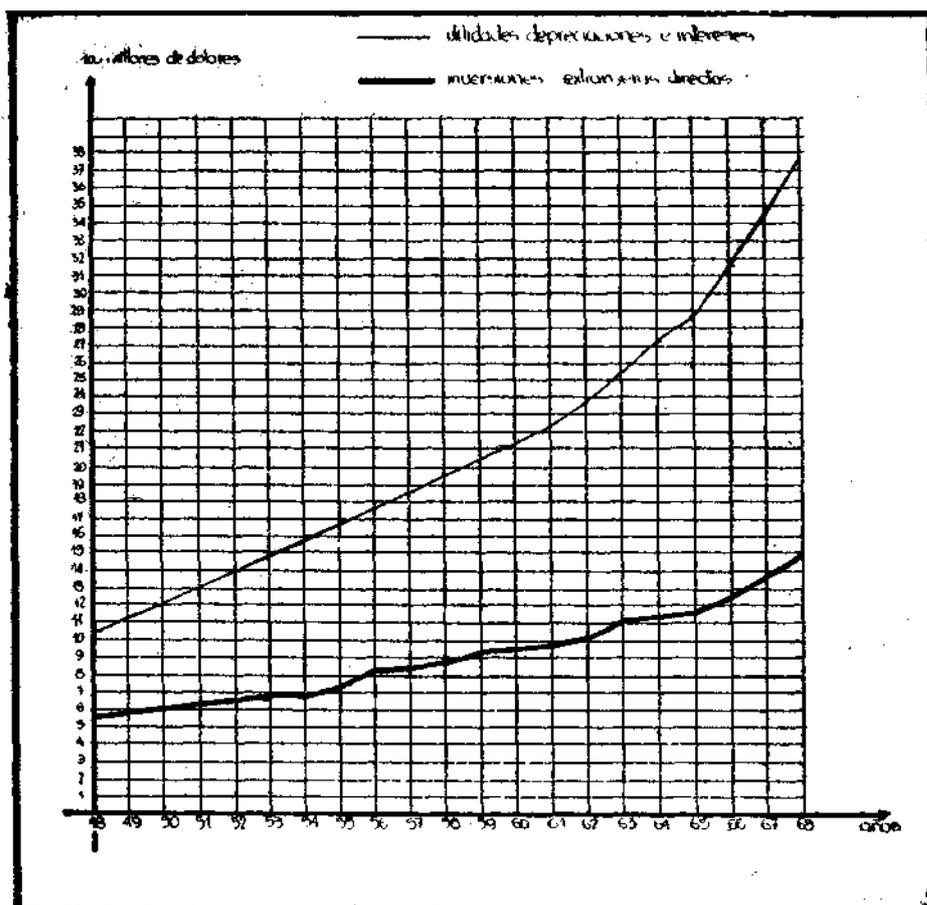


GRÁFICO 1.— Aquí se muestra, año por año, desde 1948 hasta 1968, cómo se han ido acumulando las ganancias de los consorcios extranjeros en Chile. En 1948, con una inversión de 566 millones de dólares, habían sacado de Chile más de mil millones de dólares. En 1968, con 1.469 millones invertidos, habían sacado 3.756 millones. Sin embargo, estas cifras no contemplan las utilidades anteriores a 1944 hasta 1937. Eso hace llegar las utilidades a 4.390,4 millones de dólares, que resume en sí la gigantesca magnitud del saqueo imperialista a la economía chilena.

(La línea gruesa representa el monto de las inversiones extranjeras directas. La línea delgada representa el monto de utilidades, depreciaciones e intereses. Las cifras son en 100 millones de dólares.)

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

Construcción y derivados: 8.2.
Industria Textil: 6.6.
Motores eléctricos —piezas de repuesto—, pernos, etc.: 5.4.
Industria de la madera: 5.2.
Metalurgia: 5.0.
Manufactura del cobre: 3.3.
Financieras (ahorro y préstamo): 3.0.
Alimentos (leche en polvo, puré de papas, etc.): 2.6.
Productos farmacéuticos: 2.0.
Industria avícola: 1.0.
Comercio: 1.0.
Agropecuarias: 0.8.
Empresas de transportes particulares: 0.7.
Jabones y detergentes: 0.65.
Plásticos: 0.6.
Instalación plantas hidroeléctricas: 0.3.
Industria peletera: 0.12.
Industria del cuero: 0.08.

Esta larga lista de 25 sectores de la actividad económica nacional, no es una lista completa de la presencia económica yanqui en Chile. Es solamente la presencia de las inversiones directas procedentes de empresas (grandes o pequeñas) de los Estados Unidos.

Falta aquí la presencia de los Estados Unidos en sociedades anónimas chilenas (o supuestamente chilenas) que se ha ido convirtiendo en poderosa a través de las ganancias obtenidas por los derechos sobre procesos especiales de fabricación.

Un caso típico es el de la Johns Manville Corporation, consorcio yanqui relacionado con la Kennecott, que cobra patente por el piso superflexit a la sociedad anónima Pizarreño. La Johns Manville no ha repatriado sus ganancias (royalties) y las ha invertido en acciones liberadas de Pizarreño. A esta fecha, ya tiene el 8% de las acciones de esa sociedad anónima, sin aportar un solo dólar suyo.

Otro caso es el de The Chase Manhattan Trust Corporation, que tiene 10 millones de acciones de los 40 millones de la Sociedad Anónima Yarur. Pero, lo importante es definir aquí el "nuevo carácter de la dependencia" (2) que se insinúa en el comportamiento de las nuevas inversiones yanquis en Chile durante los últimos 15 años.

- (2) Esta frase es el título del ensayo del sociólogo Theotonio dos Santos, editado por el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO), de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, en 1968, para analizar, para Latinoamérica, el desplazamiento de las inversiones yanquis hacia la industria manufacturera.

UNA COLONIA MEJOR MANEJADA

Hasta ahora, en nuestro país habíamos conocido la presencia del imperialismo a través de su dominio de la industria extractiva, y, por lo tanto, de su dominio del comercio exterior. Esto, en términos de dependencia política podía traducirse en "no ingerencia interna" en tanto no dañara los intereses y perspectivas externos de la Anaconda y la Kennecott. Al mismo tiempo, implicaba un tipo de dependencia de la política económica nacional, para proteger también, con una inflación "controlada", el mejor negocio de los consorcios (No hay que olvidar que las leyes "chilenas" facultan a las empresas extranjeras para revalorizar sus activos en el mismo porcentaje del dólar de cambio libre).

Económicamente, lo importante era que la dependencia "extractiva" dejaba a la colonia en libertad relativa respecto a su desarrollo interno.

Eso, sin embargo, no ocurre ahora, cuando la avidez pirata de los imperialistas yanquis ha comenzado el asalto de la industria nacional. Ahora, al yugo del comercio exterior y la política económica de antes, se suma otro: el de la "explotación del mercado interno" por parte de los imperialistas.

Como su interés está también ahora llegando (y a gran velocidad, como lo demostramos con las cifras anteriores) al mercado manufacturero nacional, la dependencia de los yanquis se traducirá en que Chile crecerá en aquellos sectores internos QUE LES INTERESEN A LOS IMPERIALISTAS y no en aquellos que sirvan al desarrollo nacional. De este modo, la invasión de la industria por parte de los yanquis implica una deformación del crecimiento industrial del país, que se hará en función de intereses extranjeros y no intereses nacionales.

Para un estudio concreto de este carácter deformante de la presencia yanqui en el desarrollo industrial chileno, ruego remitirse a Causa ML No. 4, artículo "La Economía Chilena: Apuntes para un intento de definición", de nuestros compañeros Pedro Jara S. y Susana Orellana W.

En todo caso, para tener claro el tamaño de la presencia yanqui en el sector más avanzado de la industria chilena, citamos de ese artículo lo siguiente:

"El producto de las inversiones imperialistas en Chile (directas solamente) significaba (en 1965) aproximadamente el 35% del producto del sector de más alta productividad, y para la inversión imperialista total (inversiones directas y de cartera) era alrededor del 55% de dicho producto ...". Estos porcentajes dejan ver claramente cuál es la influencia y el poder deformante del imperialismo en la economía nacional.

Para medir con un caso particular la monstruosidad que significa abrir

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

el mercado interno del desarrollo industrial al imperialismo yanqui, podemos tomar un caso: el de la industria de los automóviles.

A principios de 1969 quedó totalmente en marcha la inversión de seis millones y medio de dólares de la Ford Motor y seis millones de dólares de la General Motors, para la fabricación de automóviles en Chile. Los gobernantes chilenos gritaron gozosos acerca de esta "muestra de desarrollo nacional".

Pero, ¿qué significa en verdad esto?

De acuerdo a los planes, se piensa que en los próximos 10 años, se venderán en Chile 320 mil automóviles más que en 1968.

Si traducimos esta cantidad a dinero, tenemos que Chile, en los próximos 10 años, va a destinar 16.000 millones de escudos SOLAMENTE a la compra de automóviles. ¿Y quiénes serán los compradores? Pues, aquellos sectores de la población de más altos ingresos que, según las estadísticas en perspectiva, en 1980 no llegarán a más del 5% de la población total de Chile.

En suma, la "industrialización dependiente del imperialismo", solamente en el rubro automotriz, obligará a Chile a gastar más del 30% de la capacidad de ahorro total del país, en cubrir las necesidades suntuarias del sector de la población chilena que explota a todo el pueblo... y eso, para permitir que la General Motors y la Ford Motor, más algunas otras compañías menores (entre ellas la Leyland, de Gran Bretaña), hagan un negocio "seguro", por lo menos en 10 años.

En términos generales, la nueva tendencia del imperialismo de invertir sus capitales (que son sólo parte de las ganancias ya obtenidas en Chile, y no capitales frescos traídos de Estados Unidos) en la industria manufacturera, obliga a Chile a gastar sus propios recursos provenientes del ahorro interno, en satisfacer un mercado de consumo. Se trata de que el imperialismo, principalmente, está obligando a Chile a "industrializarse" en un sentido de industrias no reproductoras.

EL PAPEL DEL ESTADO

Tenemos que en Chile los imperialistas, por cada dólar que han puesto en nuestro territorio, se han llevado tres. Y que de esos tres dólares han reinvertido UNO, que es chileno, como "capital extranjero", gozando de todas las franquicias que eso significa, y con derecho a llevárselo del país.

Para conseguir tamaño negocio, han tenido que contar con la complicidad de los gobiernos internos. De los llamados gobiernos chilenos.

Esos gobiernos han gobernado, por supuesto, a través de un instrumento que se llama el Estado. La pregunta es, ¿a quién protege ese Estado?

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

Para saberlo, es bueno saber qué clase de Estado tenemos.

Una primera medida de la realidad del Estado "chileno", la da el hecho de que en este momento, mayo de 1969, ese Estado está endeudado con el imperialismo en 2.600 millones de dólares (exposición de la hacienda pública de A. Zaldívar, 1969). Es decir, metafóricamente cada chileno debe al imperialismo 260 dólares, y el responsable de ese pago es el Estado.

Toda esta gigantesca suma de créditos imperialistas (más del 80% del total) se ha conseguido a través de organismos internacionales como el FMI, el BID y agencias del gobierno yanqui, que obligan a Chile a seguir determinada política económica que, naturalmente, está destinada a beneficiar a las compañías yanquis que operan en nuestro territorio, y no al desarrollo nacional.

Pero hay mucho más todavía. No sólo la política económica, a causa de la tremenda deuda externa, funciona en favor de las inversiones extranjeras directas. También funciona en su favor el sistema de créditos para la industria "nacional".

Muchos chilenos se sienten orgullosos de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). porque se supone que ella es un organismo destinado a "poner en marcha", el desarrollo industrial nacional. Pero ocurre que no es así. En pocas palabras, la CORFO es una especie de ministerio yanqui de fomento a la industria yanqui en Chile.

Para la CORFO (es decir para el país) se reserva la tarea de crear nuevos campos industriales, para después entregárselos a los yanquis. Son muy claros los casos de la siderurgia (Huachipato-CAP), de la celulosa y el papel, de la pesca, la industria textil, etc. En esos campos, la CORFO hizo el gasto de dinero para las instalaciones y la etapa no rentable, para en seguida entregar la parte "rentable" a consorcios yanquis.

Y la CORFO también es la encargada de conseguirse créditos en el extranjero (Estados Unidos, por supuesto), para después traspasar esos créditos a compañías extranjeras operando en Chile ya sea directamente o a través de subsidiarias, filiales o participando en acciones.

Vamos a ver solamente un ejemplo:

Esta es la lista de los préstamos concedidos por el EXIMBANK (yanqui) entre 1954 y 1967 para "el desarrollo industrial nacional".

Compañía de Acero del Pacífico (CAP): 140.4 millones de dólares.

RAYONHIL (textil): 1.2.

Fábrica Nacional de Carburo: 1.2.

Salitrera Anglo-Lautaro: 24.0.

COSATAN: 4.0.

MADECO: 1.9.

MADECO: 12.5.

CHILECTRA: 42.0.

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

MADEMSA: 1.0.
COMPAC: 2.5.
BIMA: 3.0.
Rayón Said: 0.9.
Comandari: 1.2.
Ingelsac: 0.25.
Gildemeister: 0.3.
Empresa Pesquera Eperva: 0.03.
Cristalerías de Chile; 0.07.

De esta lista de beneficiados con los créditos de Eximbank se ve claro que todas son agencias directas de los yanquis (Chilectra, Anglo-Lautaro, Pesquera Eperva, Bima, etc.) o sociedades anónimas con control total o fuerte participación yanqui, Madeco, Mademsa, Compac, Comandari, Said, etc.).

Esto prueba el hecho de que Estados Unidos presta dinero al gobierno chileno para que financie los negocios de los monopolios yanquis en Chile, aumentando así su explotación, y dándole al Estado nacional el carácter de una simple "agencia de colonias".

Este hecho de la norteamericanización progresiva del Estado nacional, a medida que se intensifica la penetración del capital extranjero en la industria manufacturera nacional, explica algunas disposiciones jurídicas que, sencillamente, "legalizan" el saqueo imperialista a nuestro país.

De acuerdo al llamado Estatuto del Inversionista, que es el DFL número 258, y que rige desde 1954, tenemos que los capitales extranjeros tienen las siguientes garantías:

— Exención de derechos e impuestos aduaneros para la internación de maquinarias, equipos y elementos necesarios para cumplir los objetivos del aporte de capital (esto se aplica a las industrias destinadas a producir artículos de exportación y que consuman 80% de materia prima nacional).

— La congelación de tributos. Es decir, "el compromiso del Gobierno de Chile de no alzar los impuestos vigentes a la fecha del Decreto que sanciona el aporte de capital respectivo".

Además de esos beneficios, los inversionistas extranjeros pueden gozar de estas otras franquicias:

- Derecho a amortizar con cargo a utilidades los bienes del activo físico.
- Derecho a revalorizar de año en año, sin pagar ningún impuesto, el activo representativo del capital aportado.
- Derecho a retirar del país el capital aportado.
- Derecho a remesar las utilidades e intereses producidos por el capital.

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

— Libre acceso al mercado de compraventa de divisas para la liquidación de las que constituyen nuevos aportes de capital y las necesarias destinadas a retornar el capital, utilidades, intereses, etc.

— Derecho a utilizar los cambios provenientes de sus exportaciones para retirar del país el capital aportado y remesar al exterior las utilidades e intereses producidos por el capital.

No hay lugar a dudas que todas estas franquicias explican con creces por qué, a partir de 1954, la invasión yanqui de la economía nacional con nuevas inversiones, principalmente en la minería y en la industria manufacturera, se han hecho cuantiosas y cada vez más aceleradas.

Pero esto no es todo en el papel de "traidor a Chile" de un Estado que se norteamericaniza porque lo manejan los representantes nacionales de los intereses extranjeros.

A partir de 1964, además de protector, gestor y legislador para los intereses imperialistas en Chile, el Estado chileno se convirtió en "socio" importante del saqueo de nuestras riquezas básicas y del producto del trabajo del pueblo chileno: comenzó a aplicar en gran escala el esquema de las sociedades mixtas, que había funcionado bastante bien en la RCA Victor, desde años antes, con la participación de la CORFO. No hay que olvidar que la RCA Victor sirvió para "premiar económicamente" a un Presidente de Chile por sus servicios prestados al imperialismo.

Sociedades mixtas en el cobre, en el salitre, en la celulosa y el papel y en la petroquímica. Los detalles de los resultados económicos para Chile están cuantificados en Causa ML números 1, 2 y 5. Sin embargo, no está demás repetir el informe de la Contraloría General de la República, que indica que en 1968 la gran minería del cobre (por su participación en sociedades mixtas) canceló menos impuestos que en 1967. Las cifras son así:

Para 1967 un ingreso para Chile de 176.7 millones de dólares.

Para 1968 un ingreso para Chile de 174.3 millones de dólares.

Pero esto es sólo el resultado de una situación nueva: con la formación de las sociedades mixtas de tamaño gigante, el Estado chileno, ya norteamericanizado en un grado increíble, se transforma también en partícipe de la explotación imperialista al pueblo chileno. Ya no sólo protege a los imperialistas en Chile, sino que saquea junto con ellos, para que el negocio sea más seguro.

LA NUEVA EXPLOTACIÓN

Todos estos hechos nuevos, característicos de la economía nacional, causados por la fuerte penetración yanqui capitalista en la industria manufacturera para monopolizar el mercado interno en las áreas en que el

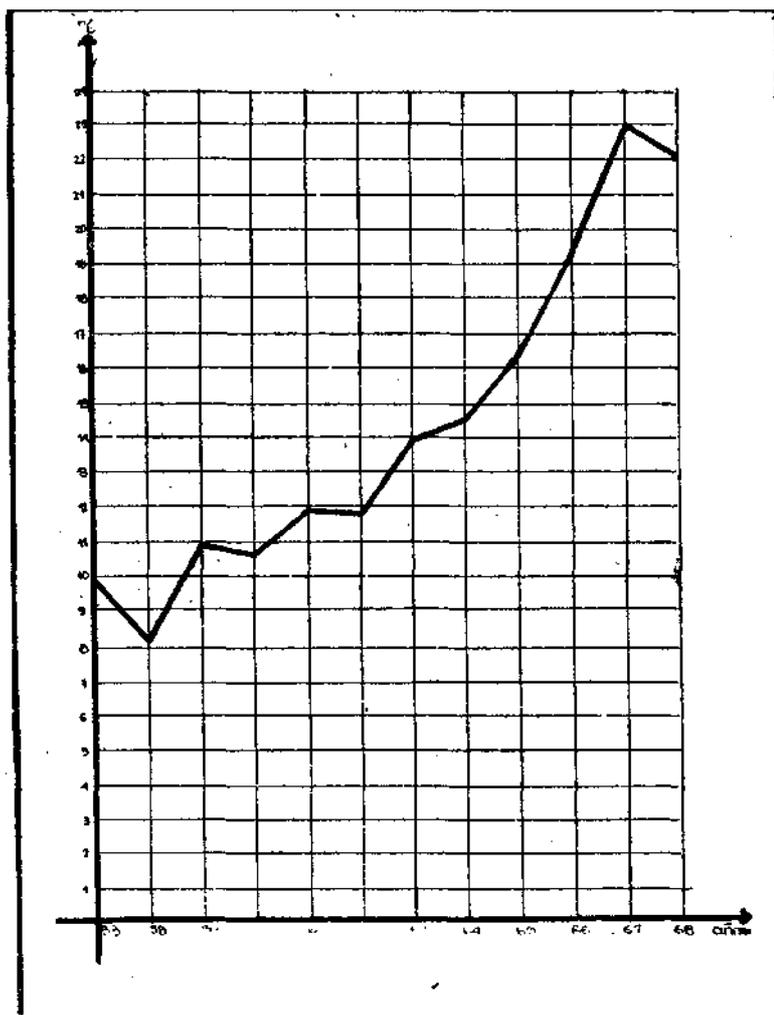


GRÁFICO 2.— Esta es la curva representativa del aumento en el porcentaje de las utilidades de las inversiones extranjeras directas en Chile, desde 1953 a 1968. El gráfico muestra claramente cómo los imperialistas han ido obteniendo cada vez más dinero robado a Chile, gracias a la complicidad de los gobiernos lacayos que se han sucedido en Chile y los "honorables" parlamentarios que han aprobado leyes lesivas para el pueblo chileno y en beneficio de los piratas imperialistas.
(La escala vertical va de 1% a 24%. La escala horizontal empieza en el año 1953 y termina en el año 1968.)

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

imperialismo está interesado, provoca un fenómeno que no se producía con el anterior esquema de saqueo extractivo.

Tenemos que, por la propia acción del capital invertido en el sector más avanzado de la industria manufacturera nacional, el imperialismo yanqui "industrializa" nuestro país. Pero lo industrializa en su beneficio, en un carácter de consumo, que es suicida a largo plazo para la vida nacional.

Para poder actuar en el mercado interno, los imperialistas se unen al sector más alto, más explotador, de la burguesía industrial nacional.

Tenemos cifras como éstas:

Según la Superintendencia de Sociedades Anónimas, al 31 de diciembre de 1967 existían en Chile 2.034 sociedades anónimas.

De ese total general, no más de 500 sociedades anónimas dominan más del 80% de la producción de las 2.034. Pero, a su vez, dentro de las 500 sociedades anónimas que monopolizan el mercado, no más de 100 tienen una producción que les permite dominar a todo el resto.

Pues bien, es con estas 100 sociedades anónimas chilenas gigantes que se unen y entrelazan las empresas yanquis que operan en Chile (131 empresas, de acuerdo al US Department of Commerce).

Así, en suma, tenemos que el imperialismo yanqui actúa directamente en el mercado nacional con la complicidad de un sector de la burguesía chilena que no representa más del 5% del total de las sociedades anónimas nacionales.

Este 5% aliado de los imperialistas, y que dominan el sector más avanzado, de estructura capitalista, de nuestra economía, participa, por esa complicidad, de todas las franquicias, garantías, estímulos e incentivos que tienen los capitales extranjeros en Chile.

Su explotación del pueblo es tan grande que, a través de las franquicias en la tributación, obligan a todo el pueblo chileno a pagar a través de los impuestos, que luego el Estado destina a ayudar a esas mismas em-presas a ganar más dinero, nuevos aumentos de la explotación.

En cifras, tenemos que las empresas chilenas que no están aliadas con el imperialismo, pagan alrededor del 40% de sus utilidades, cada año, como impuestos. También, los dos y medio millones de asalariados pagan alrededor del 20%. Sin embargo, las 100 empresas cómplices de los yanquis, a través de las franquicias, pagan apenas el 2 y medio por ciento algunas, el 6% otras, y un gran número alcanza sólo a pagar la décima parte de la tributación industrial normal.

De este modo ocurre una cosa muy clara:

El pueblo chileno, y el 95% de la burguesía industrial, ayudan a financiar la capitalización y explotación ascendente del 5% de la burguesía nacional aliada con el imperialismo.

Naturalmente que, ante la imagen de un negocio tan fabuloso, se

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

producen fricciones y luchas muy serias entre los sectores de la burguesía que son afectados. Los que no participan en la "torta" del saqueo imperialista-sector más avanzado de la industria nacional, se sienten estafados y protestan ... y lo hacen con fuerza.

Sobre todo reaccionan porque la política yanqui dentro de Chile se ha hecho tan agresiva, tan feroz, que no permite conciliaciones de algunos de los candidatos a traidores y que se frustran por no participar en el negocio. Estados Unidos ha llegado a tener en Chile una presencia tan preponderante a través de sus propias empresas, del gobierno nacional y la burocracia estatal, que se siente actuando exactamente en lo que Chile es: una colonia. Y consecuentemente, su comportamiento es agresivo.

El día 26 de mayo de 1969, el ex senador liberal y actual consejero de la Sociedad Nacional de Agricultura, Pedro Opaso Cousiño, hizo público un memorándum presentado en su sociedad de latifundistas que afirmaba que "los Estados Unidos ha usado diversos medios para someter al colonialismo económico a los diferentes países. En Chile creyó que lo más fácil como en la realidad se ha comprobado, era mantenernos sometidos por nuestras necesidades alimenticias, en vez de usar otros medios".

Hay que explicar aquí que el truco de este latifundista está en que quiere achacar al imperialismo el fracaso del latifundio en Chile como medio de proporcionar alimentos a todo el pueblo, con el evidente propósito de hacer creer que los "señores de la tierra" son "progresistas" alarmados frente al saqueo imperialista. La verdad es que los latifundistas entraron en una contradicción entre ladrones con el imperialismo, precisamente porque éste ha desplazado su interés agrario feudal-extractivo a un interés industrial manufacturero en el país.

Pero, el memorándum de Pedro Opaso Cousiño tiene importancia por que revela hechos que son realidades. Y en parte, afirma:

"El costo de la vida se sigue midiendo con una lista de artículos que data del año 1926, cuyo índice resultante de esta lista sólo sirve para enganar a los asalariados y atentar contra la producción agrícola. ¿Quién ha impedido la modificación de esta lista en contra de los deseos reiterados de los gobiernos? ¿A quiénes les interesa la desvalorización de nuestra moneda, que se lleva a efecto cada quince días? ¿Por qué las camionetas que adquiere la Minería valen 15 mil escudos y para la agricultura ellas cuestan 80 mil escudos? El interés bancario se comenzó a subir desde hace 15 años, llegando hoy día al 35 por ciento, para detener la inflación. Esta medida ha fracasado rotundamente, pues la inflación no se ha detenido. ¿Por qué no se modifica? ¿Por qué las colocaciones bancarias en debentures (3) van especialmente a filiales de firmas extranjeras? ¿Por qué no se fijan los

- (3) Esta es una forma encubierta de aumentar más el saqueo concediendo créditos especiales a las compañías yanquis.**

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

precios de los productos agrícolas con el mismo criterio con que se fija el precio del hierro? ¿Por qué no se le dan iguales garantías al capital y a las utilidades agrícolas que al capital y a la utilidad de la Compañía de Teléfonos?

Y más adelante el encolerizado latifundista agrega:

"Es un hecho innegable que Chile es hoy menos independiente que en 1810. En aquel entonces nuestro país se abastecía en su alimentación y tenía el control de su moneda, cosa que no ocurre hoy ..." "...hoy nuestra moneda está controlada por un organismo extranjero que se llama Fondo Monetario Internacional. ...".

"...El reconocimiento de la mala influencia de los Estados Unidos en la vida chilena está en el subconsciente de la mayoría de los chilenos, pero no nos atrevemos a manifestarlo por el temor de que se nos sindique de procomunistas. El caso del Perú en la expropiación de la IPC. Hoy se está sindicando al Gobierno peruano de ser influenciado por Mao, Fidel o por la oligarquía peruana ...".

Todas estas palabras de Pedro Opaso, son el caso típico de las riñas entre ladrones nuevos y ladrones viejos, causadas por las características que va obligando al país el carácter de la penetración imperialista yanqui.

Subsiste, sin embargo, el hecho general de que la influencia creciente del capital yanqui en la industria manufacturera nacional, con su doble carácter deformante y monopólico, va aplastando, quebrando y haciendo desaparecer la importancia en el mercado del resto de la burguesía capitalista nacional que no se asocia con los yanquis y el resto de explotadores extranjeros.

El sector medio y el sector atrasado de la industria van siendo oprimidos y descabezados paulatinamente.

LOS ALIADOS DEL IMPERIALISMO

Ocurre, entonces, que el imperialismo capitalista yanqui tiene en Chile dos aliados bien precisos:

Por un lado, el 5% del sector constituido por todas las sociedades anónimas, que podríamos definir como la gran burguesía capitalista nacional.

Por otro lado, la burocracia estatal, que está al servicio de las empresas extranjeras en sociedad con el estado y, por eso mismo, al servicio de las empresas chilenas que trabajan junto con las extranjeras, repartiéndose el pastel del crédito, las franquicias y las grandes utilidades. Este sector, que podríamos llamar la gran burguesía burocrática, se desenvuelve principalmente en los organismos del Estado, y también en partidos políticos.

Todo esto permite a los yanquis pensar con optimismo en el futuro de

La penetración norteamericana en Chile (4) , por Róbinson Rojas (junio 1969)

su colonia chilena. Y este optimismo se tradujo, en la Anaconda, en un plan bastante ambicioso:

Aprobado en 1966, el plan de la Anaconda contempla la inversión de 900 millones de dólares en todas sus pertenencias mundiales, hasta 1972.

De esos 900 millones de dólares que invertirá en su empresa multinacional, la Anaconda piensa que 600 millones sacará de Chile, como ganancias, en el mismo período. Y para poder ganar esos 600 millones de dólares en Chile desde 1966 a 1972, la Anaconda hizo los cálculos correspondientes, y concluyó que no necesita invertir más de 60 millones de dólares en sus minas chilenas.

Pero aquí no se detiene la piratería. Afirmaciones públicas de la propia Anaconda señalan que de sus ganancias con el cobre chileno hasta 1966, la empresa había destinado 200 millones de dólares a inversiones en extracción de aluminio en otras partes del mundo. Y todos sabemos que el aluminio es el gran competidor del cobre.

El año pasado la Anaconda señalaba con orgullo que obtiene los dos tercios de sus utilidades en Chile, y el tercio restante en sus pertenencias de Estados Unidos, Canadá, México y Australia.

Baste este ejemplo para señalar la necesidad urgente de sacudir definitivamente de las espaldas del pueblo chileno el yugo del imperialismo norteamericano.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.